

#8117



SENADO
REPÚBLICA DOMINICANA

Discurso de don Porfirio Herrera
Presidente del Senado, en reunión
conjunta, para recibir a los Legis-
ladores Americanos. -

Discurso de los legislados America-
nos Jenner y Eastland, el 11 de
septiembre 1958. -

Sept. 11/58. -

Honorables Senadores, Honorables Representantes del
Congreso de los Estados Unidos de América,
Honorables Señores:

Es una satisfacción para los legisladores dominicanos, reunidos en este recinto de sus sesiones conjuntas y solemnes, recibir a tan distinguidos miembros del ilustre Congreso de los Estados Unidos de Norte América, en esta magnífica Era de la República, que se está forjando, bajo el sabio liderato del Generalísimo Rafael Leonidas Trujillo Molina, la estructura de una nación rejuvenecida, redimida de viejas servidumbres, fuerte por la salud de su pueblo y el creciente auge de su economía, ennoblecida por su espíritu de justicia y por su cultura, y consciente de que, ese esfuerzo civilizador, es una aportación a la historia y la defensa de la América, y desde este Continente a la defensa de la comunidad del mundo libre, en esta hora en que el comunismo subvierte la conciencia moral de los hombres, anarquiza las naciones, desconcierta el buen sentido de la gente de gobierno, y parece que está haciendo naufragar los más constructivos valores morales consagrados por la sabiduría y la fe de los siglos.

Desde esas curules que ocupan dignamente los Senadores y los Diputados de la República, os saludan Honorables Senadores y Representantes, los pueblos que representamos en este parlamento de hombres libres, que se solidarizan en una acción que prestigia y engrandece nuestra Patria.

Y es cómo si la mano ancha y fuerte de lealtad e hidalguía de nuestro pueblo, estrechara las vuestras, dandoos con la ofrenda cordial de su amistad y de su simpatía, un homenaje a vuestra gran patria americana, que lleva sobre sus hombros el peso de las más extraordinarias responsabilidades que haya asumido pueblo alguno al traves de los siglos, no solo para los grandes, sino que con mayor razón para los pequeños, que ven en su formidable riqueza y en su compleja energía, y en esa fuerza, desplegada en todas las fronteras del mundo, no una amenaza para su vida independiente y para la libre acción de sus destinos, sino una espada, que Dios haga siempre dignamente victoriosa, o un escudo, que Dios haga siempre resplandeciente de legítimas glorias, en esta larga batalla

- 3 -

por el bien o para el mal, que se está librando frente al comunismo en un trágico deslinde la historia del mundo.

Honorables S_eñadores, Honorables Representantes:

Hago votos por que os sean gratos los días en que nos dispenseis el honor de estar entre nosotros, en este acogedor hogar dominicano; y porque, cuando volvais al espléndido escenario de vuestras actividades representativas, entre las corrientes que allí luchan o en los claros remansos de la vida pública, podais evocar gratamente el recuerdo, tan digno de desear, de que junto al vuestro, latió en día feliz el corazón de un pueblo honrado, heroicamente leal en sus decisiones y sus afectos, y que por encima de las contingencias de la vida, se vinculó en esa batalla del mundo, al destino que en ella tiene vuestra patria, a la vanguardia de las legiones de la libertad.

Porfirio Herrera
Presidente del S_eñado

11 de setiembre, 1958

SENADOR JENNER EXALTA REALIZACIONES DE TRUJILLO

"Si un hombre es el autor de sus propias obras, si paga sus deudas, si defiende a sus amigos y si se enfrenta a sus enemigos, a nosotros nos gusta ese hombre y respetamos a ese hombre", expresó el senador William Jenner, de Estados Unidos, al referirse al esclarecido Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, ayer en la mañana durante la visita al Palacio del Congreso Nacional.

Texto del discurso:

Señor Presidente, miembros del Congreso de la República Dominicana y amigos todos:

Creo que al haberseme invitado a presentarme ante ustedes aquí, me han dispensado un honor inmerecido y creo también que ustedes mismos se disponen a someterse a una prueba rigurosa, pues no pretendo ser un orador como lo es mi amigo Jim Eastland. Apenas soy un muchacho de campo. Me formé en una hacienda, de suerte que puedo apreciar el magnífico desarrollo agrícola que he visto en este paraíso que es su progresista nación. Ejercí la profesión de abogado en un pequeño pueblo de mi país, de suerte que también puedo apreciar las impresiones de por lo menos algunos de los abogados de este país al verse en calidad de representantes en esta digna Cámara. Yo mismo me ví como trasplantado, pero no llegué a echar raíces lo suficientemente profundas para que pudieran privarse de prepararme para regresar a mi tierra natal cuando resolví que eso era lo que yo necesitaba. Sin embargo, pasé bastante tiempo en el Senado de los Estados Unidos para poder comprender lo grave que resulta para un país que sus líderes no le rindan a su tierra natal servicios que convengan a sus mejores intereses, y lo importante que es que un líder nacional dirija y oriente realmente a su pueblo y no que se deje arrastrar por la corriente. En esta virtud estoy en condiciones de apreciar lo feliz que se sien-

- 2 -

te el pueblo dominicano y la inmensa suerte que ha tenido con el Generalísimo Trujillo como mentor y guía.

La tierra de donde vengo juzga a los hombres, de modo principal, por todo cuanto hacen. Si un hombre es el autor de sus propias obras, si paga sus deudas, si defiende a sus amigos y si se enfrenta a sus enemigos, a nosotros nos gusta ese hombre y respetamos a ese hombre.

TAMBIEN SE LE PUEDE JUZGAR

Creo que a un país también se le puede juzgar casi del mismo modo. Y basándome en este concepto declaro que me gusta su país y lo respeto.

Con sus hechos ustedes han demostrado haber aprendido la más importante lección en provecho de cualquier nación de este Hemisferio o de cualquier nación libre de otra parte del mundo: que hay que enfrentarse al comunismo o someterse a él. No hay término medio. Algunos hombres, y también algunos países, consideran que se haría bien con retroceder un poco; pero cuanto más se retrocede, tanto más hay que retroceder, y cuando ya usted ha retrocedido lo bastante para hacer de ello un hábito, los comunistas lo echarán de esta tierra o lo aplastarán hasta confundirle con ella, y empezarán a hacer retroceder a alguien más hasta que ya no quede nadie a quien aplastar.

Y cada vez que una nación o un hombre amante de la libertad es echado de la tierra o aplastado para con ella confundirse en cualquier parte de este mundo, todas las demás naciones y hombres amantes de la libertad quedarán en condiciones mucho peor que antes, porque ya habrá un hombre o una nación amante de la libertad menos que antes para unirse al frente unido contra la conspiración mundial del comunismo. Y es eso lo que un día vamos a tener que hacer, es decir, unirnos todos antes que seamos echados de la tierra o confundidos con el polvo.

Mi padre acostumbraba decir que un hombre no puede revolcarse en el

lodo y salir de allí oliendo a rosas. La Biblia dice que nadie puede tocar la suciedad sin mancharse. Toda transacción con el mal se convierte en el mal mismo, y el comunismo es un mal integral. Todo aspecto de redentor que parece lucir a los ojos de los que no ven con claridad no es más que un camuflaje. Toda promesa halagadora del comunismo no pasa de ser una simple propaganda con el propósito de engañarlo a usted y engañarme a mí, promesa que será olvidada y no se cumplirá cada vez que ello convenga a los propósitos comunistas.

Nuestra Subcomisión de Seguridad Interna estudió la historia de todos los tratados concluidos por la Rusia Soviética, y encontró que muy pocos de ellos, a lo largo de toda la historia del país, han dejado de ser flagrantemente violados por la Rusia Soviética.

Se que no les estoy diciendo nada que ustedes no sepan, y de ello doy gracias a Dios. Es éste el único sitio que he visitado en todo este Hemisferio donde todo el mundo parece tener una clara idea de lo que es esta lucha con el comunismo y sentirse dispuesto a ocupar su sitio de honor en la lucha.

Que Dios los bendiga a todos ustedes, que Dios bendiga a su gran líder y que Dios bendiga a su nación!

Que Dios proteja su grandeza y su bondad y que todos sigan su ejemplo.

Septiembre 11/58

SENADOR JENNER EXALTA REALIZACIONES DE TRUJILLO

"Si un hombre es el autor de sus propias obras, si paga sus deudas, si defiende a sus amigos y si se enfrenta a sus enemigos, a nosotros nos gusta ese hombre y respetamos a ese hombre", expresó el senador William Jenner, de Estados Unidos, al referirse al esclarecido Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Dr. Rafael L. Trujillo Molina, ayer en la mañana durante la visita al Palacio del Congreso Nacional.

Texto del discurso:

Señor Presidente, miembros del Congreso de la República Dominicana y amigos todos:

Creo que al haberseme invitado a presentarme ante ustedes aquí, me han dispensado un honor inmerecido y creo también que ustedes mismos se disponen a someterse a una prueba rigurosa, pues no pretendo ser un orador como lo es mi amigo Jim Eastland. Apenas soy un muchacho de campo. Me formé en una hacienda, de suerte que puedo apreciar el magnífico desarrollo agrícola que he visto en este paraíso que es su progresista nación. Ejercí la profesión de abogado en un pequeño pueblo de mi país, de suerte que también puedo apreciar las impresiones de por lo menos algunos de los abogados de este país al verse en calidad de representantes en esta digna Cámara. Yo mismo me ví como trasplantado, pero no llegué a echar raíces lo suficientemente profundas para que pudieran privarse de prepararme para regresar a mi tierra natal cuando resolví que eso era lo que yo necesitaba. Sin embargo, pasé bastante tiempo en el Senado de los Estados Unidos para poder comprender lo grave que resulta para un país que sus líderes no le rindan a su tierra natal servicios que convengan a sus mejores intereses, y lo importante que es que un líder nacional dirija y oriente realmente a su pueblo y no que se deje arrastrar por la corriente. En esta virtud estoy en condiciones de apreciar lo feliz que se sienten

te el pueblo dominicano y la inmensa suerte que ha tenido con el Generalísimo Trujillo como mentor y guía.

La tierra de donde vengo juzga a los hombres, de modo principal, por todo cuanto hacen. Si un hombre es el autor de sus propias obras, si paga sus deudas, si defiende a sus amigos y si se enfrenta a sus enemigos, a nosotros nos gusta ese hombre y respetamos a ese hombre.

TAMBIEN SE LE PUEDE JUZGAR

Creo que a un país también se le puede juzgar casi del mismo modo. Y basándome en este concepto declaro que me gusta su país y lo respeto.

Con sus hechos ustedes han demostrado haber aprendido la más importante lección en provecho de cualquier nación de este Hemisferio o de cualquier nación libre de otra parte del mundo: que hay que enfrentarse al comunismo o someterse a él. No hay término medio. Algunos hombres, y también algunos países, consideran que se haría bien con retroceder un poco; pero cuanto más se retrocede, tanto más hay que retroceder, y cuando ya usted ha retrocedido lo bastante para hacer de ello un hábito, los comunistas lo echarán de esta tierra o lo aplastarán hasta confundirlo con ella, y empezarán a hacer retroceder a alguien más hasta que ya no quede nadie a quien aplastar.

Y cada vez que una nación o un hombre amante de la libertad es echado de la tierra o aplastado para con ella confundirse en cualquier parte de este mundo, todas las demás naciones y hombres amantes de la libertad quedarán en condiciones mucho peor que antes, porque ya habrá un hombre o una nación amante de la libertad menos que antes para unirse al frente unido contra la conspiración mundial del comunismo. Y es eso lo que un día vamos a tener que hacer, es decir, unirnos todos antes que seamos echados de la tierra o confundidos con el polvo.

Mi padre acostumbraba decir que un hombre no puede revolcarse en el

lodo y salir de allí oliendo a rosas. La Biblia dice que nadie puede tocar la suciedad sin mancharse. Toda transacción con el mal se convierte en el mal mismo, y el comunismo es un mal integral. Todo aspecto de redentor que parece lucir a los ojos de los que no ven con claridad no es más que un camuflaje. Toda promesa halagadora del comunismo no pasa de ser una simple propaganda con el propósito de engañarlo a usted y engañarme a mí, promesa que será olvidada y no se cumplirá cada vez que ello convenga a los propósitos comunistas.

Nuestra Subcomisión de Seguridad Interna estudió la historia de todos los tratados concluidos por la Rusia Soviética, y encontró que muy pocos de ellos, a lo largo de toda la historia del país, han dejado de ser flagrantemente violados por la Rusia Soviética.

Se que no les estoy diciendo nada que ustedes no sepan, y de ello doy gracias a Dios. Es éste el único sitio que he visitado en todo este Hemisferio donde todo el mundo parece tener una clara idea de lo que es esta lucha con el comunismo y sentirse dispuesto a ocupar su sitio de honor en la lucha.

Que Dios los bendiga a todos ustedes, que Dios bendiga a su gran líder y que Dios bendiga a su nación!

Que Dios proteja su grandeza y su bondad y que todos sigan su ejemplo.

Septiembre 11/58

DISCURSO DEL SENADOR JENNER

Señor Presidente, miembros del Congreso de la República Dominicana y amigos todos:

Creo que al haberseme invitado a presentarme ante ustedes aquí, me han dispensado un honor inmerecido y creo también que ustedes mismos se disponen a someterse a una prueba rigurosa, pues no pretendo ser un orador como lo es mi amigo Jim Eastland. Apenas soy un muchacho de campo. Me formé en una hacienda, de suerte que puedo apreciar el magnífico desarrollo agrícola que he visto en este paraíso que es su progresista nación. Ejercí la profesión de abogado en un pequeño pueblo de mi país, de suerte que también puedo apreciar las impresiones de por lo menos algunos de los abogados de este país al verse en calidad de representantes en esta digna Cámara. Yo mismo me ví como trasplantado, pero no llegué a echar raíces lo suficientemente profundas para que pudieran privarse de prepararme para regresar a mi tierra natal cuando resolví que eso era lo que yo necesitaba. Sin embargo, pasé bastante tiempo en el Senado de los Estados Unidos para poder comprender lo grave que resulta para un país que sus líderes no le rindan a su tierra natal servicios que convengan a sus mejores intereses, y lo importante que es que un líder nacional dirija y oriente realmente a su pueblo y no que se deje arrastrar por la corriente. En esta virtud estoy en condiciones de apreciar lo feliz que se siente el pueblo dominicano y la inmensa suerte que ha tenido con el Generalísimo Trujillo como mentor y guía.

La tierra de donde vengo juzga a los hombres, de modo principal, por todo cuanto hacen. Si un hombre es el autor de sus propias obras, si paga sus deudas, si defiende a sus amigos y si se enfrenta a sus enemigos, a nosotros nos gusta ese hombre y respetamos a ese hombre.

TAMBIEN SE LE PUEDE JUZGAR

Creo que a un país también se le puede juzgar casi del mismo modo. Y basándome en este concepto declaro que me gusta su país y lo respeto.

Con sus hechos ustedes han demostrado haber aprendido la más importante lección en provecho de cualquier nación de este Hemisferio o de cualquier nación libre de otra parte del mundo: que hay que enfrentarse al comunismo o someterse a él. No hay término medio. Algunos hombres, y también algunos países, consideran que se haría bien con retroceder un poco; pero cuanto más se retrocede, tanto más hay que retroceder, y cuando ya usted ha retrocedido lo bastante para hacer de ello un hábito, los comunistas lo echarán de esta tierra o lo aplastarán hasta confundirlo con ella, y empezarán a hacer retroceder a alguien más hasta que ya no quede nadie a quien aplastar.

Y cada vez que una nación o un hombre amante de la libertad es echado de la tierra o aplastado para con ella confundirse en cualquier parte de este mundo, todas las demás naciones y hombres amantes de la libertad quedarán en condiciones mucho peor que antes, porque ya habrá un hombre o una nación amante de la libertad menos que antes para unirse al frente unido contra la conspiración mundial del comunismo. Y es eso lo que un día vamos a tener que hacer, es decir, unirnos todos antes que seamos echados de la tierra o confundidos con el polvo.

Mi padre acostumbraba decir que un hombre no puede revolcarse en el lodo y salir de allí oliendo a rosas. La Biblia dice que nadie puede tocar la suciedad sin mancharse. Toda transacción con el mal se convierte en el mal mismo, y el comunismo es un mal integral. Todo aspecto de redentor que parece lucir a los ojos de los que no ven con claridad no es más que un camuflaje. Toda promesa halagadora del comunismo no pasa de ser una simple propaganda con el propósito de engañarlo a usted

- 3 -

y engañarme a mí, promesa que será olvidada y no se cumplirá cada vez que ello convenga a los propósitos comunistas.

Nuestra Subcomisión de Seguridad Interna estudió la historia de todos los tratados concluidos por la Rusia Soviética, y encontró que muy pocos de ellos, a lo largo de toda la historia del país, han dejado de ser flagrantemente violados por la Rusia Soviética.

Se que no les estoy diciendo nada que ustedes no sepan, y de ello doy gracias a Dios. Es éste el único sitio que he visitado en todo este Hemisferio donde todo el mundo parece tener una clara idea de lo que es esta lucha con el comunismo y sentirse dispuesto a ocupar su sitio de honor en la lucha.

Que Dios los bendiga a todos ustedes, que Dios bendiga a su gran líder y que Dios bendiga a su nación!

Que Dios proteja su grandeza y su bondad y que todos sigan su ejemplo.

Septiembre 11/58.-

SENADOR EASTLAND DICE RD ES LIDER LATINOAMERICA

"Vuestro país se yergue hoy como líder de toda la América Latina. Dirijís en pro de la libertad. Dirijís por el honor. Dirijís por la religión y, gracias a Dios, dirijís por el sentido común", dijo ayer el senador norteamericano James O. Eastland en el discurso que pronunció al ser recibido por las Cámaras Legislativas dominicanas, junto con otros representantes de Estados Unidos de América.

Señor Presidente del Senado,
Señor Presidente de la Cámara de Diputados
Senadores y Delegados:

Vuestro país ha sido tan consecuente amigo del mío, y la hospitalidad que se me ha deparado personalmente desde que llegué aquí ha sido tan amable y espontánea, que se que me estoy dirigiendo a amigos. Y sé también que somos vuestros amigos.

Ha constituido una alentadora experiencia -experiencia que le abre los ojos a cualquiera, conocer vuestro maravilloso país y comprender los portentosos exponentes de progreso que el visitante comprueba dondequiera que fija la vista. Ojalá pudieran abrirseles los ojos a todos los americanos en la misma forma. Quisiera que cada uno de mis compatriotas pudiera comprender, como comprendo yo, y apreciar, como aprecio yo, el hecho de representar vosotros uno de los más fuertes, más prósperos y mejores pueblos del mundo libre. Dad gracias a Dios por vuestra Patria. Dad gracias a Dios por vuestra liderato, por la libertad, por el capitalismo y por la libre empresa.

Como tan acertadamente lo expresara ayer mismo el Embajador de mi Patria ante vuestra floreciente República, el contemplar el desarrollo y progreso de la República Dominicana, así como los altos grados de prosperidad y de realización que habéis alcanzado es maravillarse. Pero más sorprendente aún es contemplar todos estos logros, comparándolos con la situación deses-

perada en la cual os encontrabais a raiz de aquella calamidad que os infligiera la naturaleza décadas atrás.

Las conquistas en todos los campos de la actividad humana que constan en el libro de la historia a favor de la República Dominicana desde que el Generalísimo Trujillo pasó a ser vuestro líder no tienen paralelo en los anales de los pueblos, que yo sepa. Mientras otras naciones en todas partes del mundo han estado pasando por ciclos de depresión y de inflación con repetidos déficits y crecientes deudas internas, habéis logrado y mantenéis en la hora presente una situación libre de deudas y un presupuesto nacional equilibrado que hoy día es diecinueve veces mayor de lo que era hace menos de treinta años. Mientras otras naciones han registrado contorsiones y rodeos en el desenvolvimiento de su política nacional, traición de amigos y apaciguamiento de enemigos, vosotros, en cambio, habéis trazado y mantenido un rumbo recto y habéis resguardado vuestro honor nacional de toda mácula. Mientras naciones tras naciones han vacilado ante la conspiración comunista mundial que es la mayor amenaza para las libertades de los hombres libres en todas partes, habéis sido firmes, implacablemente opuestos, tanto por dentro como por fuera, a la marcha progresiva de lo que los marxistas llaman el "materialismo dialéctico", pero que vosotros y yo sabemos que es nada menos que el ateísmo militante. Vuestro Generalísimo es uno de los grandes hombres del mundo libre. Es uno de los líderes del mundo libre. Todas las naciones occidentales se encuentran en mejores circunstancias gracias al liderato de vuestro Generalísimo. Como Senador de los Estados Unidos, lo respeto, lo admiro y le rindo mi homenaje. Rindo además mi homenaje de respeto a vuestro Congreso, vuestro Gobierno y vuestro gran pueblo.

El Cristianismo y el comunismo se encuentran hoy diametralmente

opuestos, no solo como filosofías de la vida, como doctrinas religiosas y política, sino también como civilizaciones distintas, en abierta contradicción el uno con el otro en todos los aspectos. El uno o el otro triunfará y dominará el mundo. Es locura hablar de coexistencia pacífica. Dos fuerzas semejantes no pueden coexistir en paz. Se ha iniciado la lucha, y debe continuar hasta que la civilización cristiana o el comunismo ateo abarque el globo. Los comunistas entienden este hecho fundamental y basan su estrategia sobre este entendimiento. Ya es hora, -y llegó la hora desde hace tiempo de que los hombres libres en cada país todavía libre sobre la faz de la tierra entiendan, igualmente este hecho.

El que los países de la América Latina intenten permanecer neutrales en esta lucha entre las fuerzas de la luz y las fuerzas de las tinieblas no es meramente intentar lo imposible sino también equivale a un compromiso de suicidio nacional a la postre como pueblos libres. Vuestra forma de vida no sería posible bajo el comunismo. Vuestro país, tal como lo conocéis, no podrá existir en un mundo comunista. Esto lo comprende vuestro gran líder, y confío en que vosotros lo comprendéis también. ¡Quiera Dios que los ojos de todos los líderes y de todos los pueblos de la América Latina que no lo comprenden ahora se abran a un mejor entendimiento, y se abran pronto! Pues sin este entendimiento, las naciones de la América Latina no presentarán un frente sólido contra la conquista comunista por infiltración o por agresión armada. Y pienso que el porvenir de la libertad humana individual, el porvenir de la civilización occidental, el porvenir del Cristianismo podrán depender en gran parte de lo que los pueblos de la América Latina hagan en los próximos seis años.

- 4 -

Vuestro país se yergue hoy como líder de toda la América Latina.

Dirigís en pro de la libertad. Dirigís por honor. Dirigís por la religión y, gracias a Dios, dirigís por el sentido común. En toda la historia de la humanidad se ha comprobado generalmente que todo pueblo fuerte posee un gobierno fuerte. Esto es cierto en el caso de la República Dominicana. Un pueblo fuerte y un gobierno fuerte como los vuestros triunfarán para el mundo occidental.

Vuestra deferencia al pedirme que os dirigiera la palabra hoy es algo que aprecio muchísimo como individuo. La incommovible oposición de vuestro país al comunismo es algo que aprecio muchísimo más como americano. Habéis encendido una lámpara entre las naciones latinoamericanas y hago votos porque nunca se apague.

Entre norteamericanos y latinoamericanos, la palabra importante es "americanos. Así, pues, al concluir, os saludo:

Amigos, vayan con Dios.

Septiembre 11/58

Señor Presidente del Senado,
Señor Presidente de la Cámara de Diputados
Senadores y Delegados:

Vuestro país ha sido tan consecuente amigo del mío, y la hospitalidad que se me ha deparado personalmente desde que llegué aquí ha sido tan amable y espontánea, que se que me estoy dirigiendo a amigos. Y sé también que somos vuestros amigos.

Ha constituido una alentadora experiencia -experiencia que le abre los ojos a cualquiera, conocer vuestro maravilloso país y comprender los portentosos exponentes de progreso que el visitante comprueba dondequiera que fija la vista. Ojalá pudieran abrirseles los ojos a todos los americanos en la misma forma. Quisiera que cada uno de mis compatriotas pudieran comprender, como comprendo yo, y apreciar, como aprecio yo, el hecho de representar vosotros uno de los más fuertes, más prósperos y mejores pueblos del mundo libre. Dad gracias a Dios por vuestra Patria. Dad gracias a Dios por vuestro liderato, por la libertad, por el capitalismo y por la libre empresa.

Como tan acertadamente lo expresar ayer mismo el Embajador de mi Patria ante vuestra floreciente República, el contemplar el desarrollo y progreso de la República Dominicana, así como los altos grados de prosperidad y de realización que habéis alcanzado es maravillarse. Pero más sorprendente aún es contemplar todos estos logros, comparándolos con la situación desesperada en la cual os encontrabais a raíz de aquella calamidad que os infligiera la naturaleza décadas atrás.

Las conquistas en todos los campos de la actividad humana que constan en el libros de la historia a favor de la República Do-

- 2 -

minicana desde que el Generalísimo Trujillo pasó a ser vuestro líder no tienen paralelo en los anales de los pueblos, que yo sepa. Mientras otras naciones en todas partes del mundo han estado pasando por ciclos de depresión y de inflación con repetidos déficits y crecientes deudas internas, habéis logrado y mantenéis en la hora presente una situación libre de deudas y un presupuesto nacional equilibrado que hoy día es diecinueve veces mayor de lo que era hace menos de treinta años. Mientras otras naciones han registrado contorsiones y rodeos en el desenvolvimiento de su política nacional, traición de amigos y apaciguamiento de enemigos, vosotros, en cambio, habéis trazado y mantenido un rumbo recto y habéis resguardado vuestro honor nacional de toda mácula. Mientras naciones tras naciones han vacilado ante la conspiración comunista mundial que es la mayor amenaza para las libertades de los hombres libres en todas partes, habéis sido firmes, implacablemente opuestos, tanto por dentro como por fuera, a la marcha progresiva de lo que los marxistas llaman el "materialismo dialéctico", pero que vosotros y yo sabemos que es nada menos que el ateísmo militante. Vuestro Generalísimo es uno de los grandes hombres del mundo libre. Es uno de los líderes del mundo libre. Todas las naciones occidentales se encuentran en mejores circunstancias gracias al liderazgo de vuestro Generalísimo. Como Senador de los Estados Unidos, lo respeto, lo admiro y le rindo mi homenaje. Rindo además mi homenaje de respeto a vuestro Congreso, vuestro Gobierno y vuestro gran pueblo.

El Cristianismo y el comunismo se encuentran hoy diametralmente opuestos, no solo como filosofías de la vida, como doctrinas religiosas y política, sino también como civilizaciones distintas, en abierta contradicción el uno con el otro en todos los aspectos. El uno o el otro

triunfará y dominará el mundo. Es locura hablar de coexistencia pacífica. Dos fuerzas semejantes no pueden coexistir en paz. Se ha iniciado la lucha, y debe continuar hasta que la civilización cristiana o el comunismo ateo abarque el globo. Los comunistas entienden este hecho fundamental y basan su estrategia sobre este entendimiento. Ya es hora, y llegó la hora desde hace tiempo de que los hombres libres en cada país todavía libre sobre la faz de la tierra entiendan, igualmente este hecho.

El que los países de la América Latina intenten permanecer neutrales en esta lucha entre las fuerzas de la luz y las fuerzas de las tinieblas no es meramente intentar lo imposible sino también equivale a un compromiso de suicidio nacional a la postre como pueblos libres. Vuestra forma de vida no sería posible bajo el comunismo. Vuestro país, tal como lo conocéis, no podrá existir en un mundo comunista. Esto lo comprende vuestro gran líder, y confío en que vosotros lo comprendéis también. ¿Quiera Dios que los ojos de todos los líderes y de todos los pueblos de la América Latina que no lo comprenden ahora se abran a un mejor entendimiento, y se abran pronto? Pues sin este entendimiento, las naciones de la América Latina no presentarán un frente sólido contra la conquista comunista por infiltración o por agresión armada. Y pienso que el porvenir de la libertad humana individual, el porvenir de la civilización occidental, el porvenir del Cristianismo podrán depender en gran parte de lo que los pueblos de la América Latina hagan en los próximos seis años. Vuestro país se yergue hoy como líder de toda la América Latina. Dirigís en pro de la libertad. Dirigís por honor. Dirigís por la religión y, gracias a Dios, dirigís por el sentido común. En toda la historia de la humanidad se ha comprobado generalmente que todo pueblo fuer-

- 4 -

te posee un gobierno fuerte. Esto es cierto en el caso de la República Dominicana. Un pueblo fuerte y un gobierno fuerte como los vuestros triunfarán para el mundo occidental.

Vuestra deferencia al pedirme que os dirigiera la palabra hoy es algo que aprecio muchísimo como individuo. La incommovible oposición de vuestro país al comunismo es algo que aprecio muchísimo más como americano. Habéis encendido una lámpara entre las naciones latino americanas y hago votos porque nunca se apague.

Entre norteamericanos y latinoamericanos, la palabra importante es "americanos. Así, pues, al concluir, os saludo:

Amigos, vayan con Dios.

Sept. 11/58

Señor Presidente del Senado,
Señor Presidente de la Cámara de Diputados
Senadores y Delegados:

Vuestro país ha sido tan consecuente amigo del mío, y la hospitalidad que se me ha deparado personalmente desde que llegué aquí ha sido tan amable y espontánea, que se que me estoy dirigiendo a amigos. Y sé también que somos vuestros amigos.

Ha constituido una alentadora experiencia -experiencia que le abre los ojos a cualquiera, conocer vuestro maravilloso país y comprender los portentosos exponentes de progreso que el visitante comprueba dondequiera que fija la vista. Ojalá pudieran abrirse les los ojos a todos los americanos en la misma forma. Quisiera que cada uno de mis compatriotas pudieran comprender, como comprendo yo, y apreciar, como aprecio yo, el hecho de representar vosotros uno de los más fuertes, más prósperos y mejores pueblos del mundo libre. Dad gracias a Dios por vuestra Patria. Dad gracias a Dios por vuestro liderato, por la libertad, por el capitalismo y por la libre empresa.

Como tan acertadamente lo expresar ayer mismo el Embajador de mi Patria ante vuestra floreciente República, el contemplar el desarrollo y progreso de la República Dominicana, así como los altos grados de prosperidad y de realización que habéis alcanzado es maravillarse. Pero más sorprendente aún es contemplar todos estos logros, comparándolos con la situación desesperada en la cual os encontrabais a raíz de aquella calamidad que os infligiera la naturaleza décadas atrás.

Las conquistas en todos los campos de la actividad humana que constan en el libros de la historia a favor de la República Do-

minicana desde que el Generalísimo Trujillo pasó a ser vuestro líder no tienen paralelo en los anales de los pueblos, que yo sepa. Mientras otras naciones en todas partes del mundo han estado pasando por ciclos de depresión y de inflación con repetidos déficits y crecientes deudas internas, habéis logrado y mantenéis en la hora presente una situación libre de deudas y un presupuesto nacional equilibrado que hoy día es diecinueve veces mayor de lo que era hace menos de treinta años. Mientras otras naciones han registrado contorsiones y rodeos en el desenvolvimiento de su política nacional, traición de amigos y apaciguamiento de enemigos, vosotros, en cambio, habéis trazado y mantenido un rumbo recto y habéis resguardado vuestro honor nacional de toda mácula. Mientras naciones tras naciones han vacilado ante la conspiración comunista mundial que es la mayor amenaza para las libertades de los hombres libres en todas partes, habéis sido firmes, implacablemente opuestos, tanto por dentro como por fuera, a la marcha progresiva de lo que los marxistas llaman el "materialismo dialéctico", pero que vosotros y yo sabemos que es nada menos que el ateísmo militante. Vuestro Generalísimo es uno de los grandes hombres del mundo libre. Es uno de los líderes del mundo libre. Todas las naciones occidentales se encuentran en mejores circunstancias gracias al liderazgo de vuestro Generalísimo. Como Senador de los Estados Unidos, lo respeto, lo admiro y le rendo mi homenaje. Rindo además mi homenaje de respeto a vuestro Congreso, vuestro Gobierno y vuestro gran pueblo.

El Cristianismo y el comunismo se encuentran hoy diametralmente opuestos, no solo como filosofías de la vida, como doctrinas religiosas y política, sino también como civilizaciones distintas, en abierta contradicción el uno con el otro en todos los aspectos. El uno o el otro

triunfará y dominará el mundo. Es locura hablar de coexistencia pacífica. Dos fuerzas semejantes no pueden coexistir en paz. Se ha iniciado la lucha, y debe continuar hasta que la civilización cristiana o el comunismo ateo abarque el globo. Los comunistas entienden este hecho fundamental y basan su estrategia sobre este entendimiento. Ya es hora, y llegó la hora desde hace tiempo de que los hombres libres en cada país todavía libre sobre la faz de la tierra entiendan, igualmente este hecho.

El que los países de la América Latina intenten permanecer neutrales en esta lucha entre las fuerzas de la luz y las fuerzas de las tinieblas no es meramente intentar lo imposible sino también equivale a un compromiso de suicidio nacional a la postre como pueblos libres. Vuestra forma de vida no sería posible bajo el comunismo. Vuestro país, tal como lo conocéis, no podrá existir en un mundo comunista. Esto lo comprende vuestro gran líder, y confío en que vosotros lo comprendéis también. ¡Quiera Dios que los ojos de todos los líderes y de todos los pueblos de la América Latina que no lo comprenden ahora se abran a un mejor entendimiento, y se abran pronto? Pues sin este entendimiento, las naciones de la América Latina no presentarán un frente sólido contra la conquista comunista por infiltración o por agresión armada. Y pienso que el porvenir de la libertad humana individual, el porvenir de la civilización occidental, el porvenir del Cristianismo podrán depender en gran parte de lo que los pueblos de la América Latina hagan en los próximos seis años. Vuestro país se yergue hoy como líder de toda la América Latina. Dirigís en pro de la libertad. Dirigís por honor. Dirigís por la religión y, gracias a Dios, dirigís por el sentido común. En toda la historia de la humanidad se ha comprobado generalmente que todo pueblo fuer-

- 4 -

te posee un gobierno fuerte. Esto es cierto en el caso de la República Dominicana. Un pueblo fuerte y un gobierno fuerte como los vuestros triunfarán para el mundo occidental.

Vuestra deferencia al pedirme que os dirigiera la palabra hoy es algo que aprecio muchísimo como individuo. La incommovible oposición de vuestro país al comunismo es algo que aprecio muchísimo más como americano. Habéis encendido una lámpara entre las naciones latino americanas y hago votos porque nunca se apague.

Entre norteamericanos y latinoamericanos, la palabra importante es "americanos. Así, pues, al concluir, os saludo:

Amigos, vayan con Dios.

SEpt. 11/58